

5

Un viaje entre el Oriente  
y el Occidente del  
Mediterráneo

A Journey between East  
and West in the  
Mediterranean

SEBASTIÁN CELESTINO PÉREZ  
ESTHER RODRÍGUEZ GONZÁLEZ  
(Eds.)

Volumen I





## EL ÁREA URBANA FENICIO-PÚNICA DEL SECTOR NORTE DE UTICA<sup>1</sup>

IMED BEN JERBANIA<sup>2</sup>, JOSÉ LUIS LÓPEZ CASTRO<sup>3</sup>, AMPARO SÁNCHEZ MORENO<sup>4</sup>,  
AHMED FERJAOUÏ<sup>5</sup>, IVÁN FUMADÓ ORTEGA<sup>6</sup>, BARTOLOMÉ MORA SERRANO<sup>7</sup>,  
LUIS ALBERTO RUIZ CABRERO<sup>8</sup>, FAOUZZI ABIDI<sup>9</sup>

### RESUMEN

Se presenta el resultado de las excavaciones en el área urbana del promontorio norte de Utica, en la que se distinguen siete fases constructivas superpuestas desde el siglo VIII a.C. hasta época imperial romana. Durante las dos primeras fases fenicias se documentan actividades productivas como un horno de fabricación de cerámica. A partir del siglo V a.C. el área pasa a tener un uso de habitación en dos terrazas separadas por un muro y se abandonan los usos industriales, siguiendo un trazado ortogonal. Tras la conquista romana se amplía el área urbana y en época tardorrepública cambia la orientación de las edificaciones. En el siglo I d.C. la superficie ocupada anteriormente pasa a encuadrarse dentro de una *insula* delimitada por dos calles, estando habitada hasta su abandono en el siglo IV d.C.

### PALABRAS CLAVE

África del Norte, morfología urbana, periodos fenicio y púnico, periodo romano.

---

<sup>1</sup> Este trabajo es resultado de los proyectos HAR2011-29880: *La ciudad fenicio-púnica de Utica y la presencia fenicia en el Norte de África*; HAR2014-53350-P: *Utica fenicio-púnica. Urbanismo y economía durante el I milenio AC*; HAR2017-86334-R: *El sector Norte de Utica fenicio-púnica (Túnez): Espacios sagrados, morfología urbana y puerto de comercio (siglos IX a.C.-I d.C.)*, financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad. Las campañas de excavaciones de 2011, 2013, 2015 y 2016 han sido sufragadas por el Programa de actividades arqueológicas en el exterior del Ministerio de Cultura y la campaña de 2018 por la Fundación Palarq. Expresamos nuestro agradecimiento a dichas instituciones.

<sup>2</sup> Institut National du Patrimoine, Túnez. [ibenjerbania@yahoo.fr](mailto:ibenjerbania@yahoo.fr).

<sup>3</sup> Departamento de Geografía, Historia y Humanidades, Universidad de Almería. [jllopez@ual.es](mailto:jllopez@ual.es).

<sup>4</sup> Grupo de Investigación HUM741 El legado de la Antigüedad. Universidad de Almería. [asmoreno@ual.es](mailto:asmoreno@ual.es)

<sup>5</sup> Institut National du Patrimoine, Túnez. [ferjaouiahmed@yahoo.fr](mailto:ferjaouiahmed@yahoo.fr).

<sup>6</sup> Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, Universidad de Valencia. [i.fumado.ortega@uv.es](mailto:i.fumado.ortega@uv.es).

<sup>7</sup> Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga. [barmora@uma.es](mailto:barmora@uma.es)

<sup>8</sup> Departamento de Historia Antigua, Universidad Complutense. [laruiz@ghis.ucm.es](mailto:laruiz@ghis.ucm.es)

<sup>9</sup> Institut National du Patrimoine, Túnez. [fawzibidi@hotmail.fr](mailto:fawzibidi@hotmail.fr)

## ABSTRACT

In the paper is presented the result of the excavations in the urban area of the northern promontory of Utica. Seven successive construction phases are distinguished, from the 8th century B.C. to the Roman Imperial period. During the first two Phoenician phases, productive activities such as a ceramic production kiln are documented. From the 5th century B.C. onwards, the area became a habitation zone on two terraces separated by a wall and industrial uses were abandoned. Buildings and walls followed an orthogonal layout. After the Roman conquest, the urban area was enlarged and in the late Republican period the orientation of the buildings changed. In the 1st century A.D., the area previously occupied became part of an *insula* delimited by two streets and was inhabited until it was abandoned in the 4th century A.D.

## KEYWORDS

North Africa, Urban morphology, Phoenician and Punic periods, Roman period.

## 1. INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de Utica se sitúa al norte de Túnez en los 37°03'31 N y 10°03'47 E, en un promontorio situado en la antigua desembocadura del río Bagradas, el actual Mdjerda. La antigua bahía de Utica sufrió a lo largo de la Historia un proceso de colmatación por los aportes fluviales que hacen que las ruinas de la ciudad antigua se encuentren a 18 km de la mar (Paskoff y Troussset 1992, Delile *et alii* 2015). Según las fuentes clásicas la ciudad de Utica fue una de las más antiguas colonias tirias en el Mediterráneo Occidental, cuya fundación fue efectuada hacia 1100 a.C. (Ps. Arist., *Mir. Ausc.* 134; Ios. Ap. I, 18; Vel. Pat. I, 2, 3; Plin. *HN* XVI, 216).

Las ruinas de Utica fueron conocidas por viajeros de diversas naciones desde el siglo XVII, si bien los inicios de la exploración arqueológica se remontan al siglo XIX (Esposito 2000). Fue en el siglo XX cuando se efectuaron extensas exploraciones arqueológicas (García Sánchez 2016). Hasta los años 60 se excavaron diversos sectores de la ciudad romana por parte de diversos investigadores franceses, que no dejaron muchos datos publicados. La síntesis de estas investigaciones en la ciudad romana se debe a André Lezine (Lezine 1968; 1970), quien propuso una interpretación de los edificios y la evolución urbanística de la ciudad en época romana recogidos en una planimetría general.

Por lo que respecta a la Utica fenicio-púnica, se excavaron necrópolis por Cintas y Colozier, datadas desde comienzos del siglo VII a. C. o como mucho a finales del VIII a.C. en adelante (Cintas 1951; 1954; Colozier 1954). La ciudad fenicia no fue nunca excavada, aunque se proponía su localización en la colina más elevada del promontorio. Los únicos testimonios tangibles del pasado fenicio-púnico de Utica se recogieron en trabajos de Lezine en la ciudad romana, bajo la cual descubrió restos constructivos de época tardofenicia, así como otros restos bajo el área del foro romano, que podrían remontarse al siglo VI a.C. (Lézine 1968: 103). Otros testimonios del pasado fenicio-púnico urbano son algunos elementos arquitectónicos monumentales, como fragmentos de capiteles, frisos, cornisas y placas de decoración parietal, atribuidos a los siglos III-II a.C. (Lézine 1960: 109-111; Ferchiou 1995: 79; Ben Nejma 2011), de los que se desconoce su contextualización y procedencia concreta respecto a las diversas excavaciones efectuadas en Utica en los siglos XIX y XX.

Otro factor a tener en cuenta es la intensa ocupación romana en Utica, cuyo desarrollo urbano ocasionó un continuo expolio de los restos arquitectónicos precedentes fenicios, según hemos podido comprobar en

nuestros trabajos de excavación. El expolio continuó en época medieval y en época contemporánea a causa de los movimientos de tierra provocados por las explotaciones agrícolas, entre los que cabe subrayar la construcción a comienzos del siglo XX de una línea de ferrocarril de vía estrecha que atravesaba el área norte del yacimiento.

Las excavaciones efectuadas desde mediados de los años 80 del siglo XX y a inicios de este siglo por parte de los conservadores de Utica, F. Chelbi (Chelbi 1996) y T. Redissi (Ben Jerbania y Redissi 2014), aunque permanecen casi inéditas contribuyen a situar a grandes rasgos el área donde se ubicaba la antigua ciudad fenicio-púnica, lo cual se ha visto confirmado en las recientes investigaciones iniciadas en 2010 por un equipo tunecino-español formado por investigadores del INP y de varias universidades españolas agrupados en el Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, con el propósito de investigar la ciudad fenicio-púnica. La investigación se ha centrado en dos zonas denominadas I y II en las que se han efectuado sucesivas campañas de excavación. En la Zona II se ha descubierto un edificio de época arcaica y un pozo que contenía materiales cerámicos del siglo IX a.C. Por su parte, en la Zona I se han descubierto, además del área urbana que analizaremos a continuación, los restos arquitectónicos de dos templos fenicios superpuestos. Sobre estos resultados se han publicado algunos avances (López Castro *et alii* 2016a; 2016b; e. p.; Cardoso *et alii* 2016) así como los informes de las campañas arqueológicas efectuadas (López Castro *et alii* 2014; 2015; 2017; e.p.)<sup>10</sup>.

El área urbana fenicio-púnica que investigamos en Utica presenta un gran interés, pues no son muchas las ciudades fenicias y cartaginesas de las que conocemos áreas urbanas excavadas con metodología moderna, que puedan diferenciarse claramente desde el punto de vista cronológico de los restos urbanos romanos (López Castro 2007; Helas y Marzoli 2009). En el norte de África contamos con *Lixus* (Aranegui 2001; 2005; 2010) Kerkuan (Fantar 1986-1989) o Cartago (Rakob 1991-1999; Niemeyer *et alii* 2007; Docter *et alii* 2007), donde se ha propuesto una morfología ortogonal en el desarrollo de la ciudad a partir de finales del siglo VIII a.C. (Fumadó 2013: 274-276).

El área investigada que nos ocupa es una explanada de aproximadamente unos 4.000 m<sup>2</sup> que presenta una superficie uniforme con una leve pendiente en dirección sur-norte. Se sitúa en el extremo septentrional del promontorio de la ciudad, al este de la colina de 41 m.s.n.m. donde tradicionalmente se había a propuesto la localización de la ciudad fenicia, a unos 300 m al norte del foro de época imperial. El emplazamiento está junto a la antigua orilla de la ensenada de Utica, el *Sinus Uticensis* mencionado por las fuentes clásicas (Mela I, 34). Se eligió esta zona para la investigación arqueológica por su aparente regularidad y por la horizontalidad del terreno, en comparación con la mayoría de la superficie del yacimiento, mucho más accidentada a causa de los expolios y desmontes que ha sufrido el yacimiento. Se trataría de una horizontalidad artificial, causada por los expolios y grandes movimientos de tierra.

La prospección geofísica con radar de subsuelo (GPR) en una superficie cuadrangular de 2.500 m<sup>2</sup> de superficie ofreció excelentes resultados detectando una considerable retícula de estructuras de muros con orientaciones variables (Teixidó *et alii* 2012; López Castro *et alii* 2012), delimitadas por dos muros perimetrales al norte y al oeste (fig. 3). Sobre dichas estructuras se planteó un corte rectangular de gran extensión en la zona de mayor concentración de aquéllas, en área abierta, que denominamos corte 10. Con unas dimensiones iniciales de 25 x 15 m y 375 m<sup>2</sup>, tras la campaña de 2018 alcanza una superficie de 435 m<sup>2</sup> (Fig. 1).

El área investigada ha sido parcialmente excavada, y en ella se han identificado un total de 22 sectores delimitados por muros, de los que se han excavado total o parcialmente 8 hasta 2018: sectores 2, 4, 13, 14,

<sup>10</sup> También se han presentado en este congreso dos comunicaciones, a las cuales nos remitimos.

19, 20, 21 y 22 (fig. 1). La excavación ha puesto al descubierto una prolongada ocupación en el límite septentrional de la ciudad que abarca cronológicamente buena parte del I milenio a.C. hasta el Alto Imperio romano. En esta larga etapa de ocupación hemos podido reconocer siete grandes fases constructivas y diferentes usos del suelo. Cuatro son fenicio-púnicas y las tres más recientes de época romana, tardorrepblicana e imperial. Pasaremos a describir las diferentes fases constructivas, así como la datación de cada fase fundamentada en las cerámicas asociadas a las diferentes estructuras constructivas.

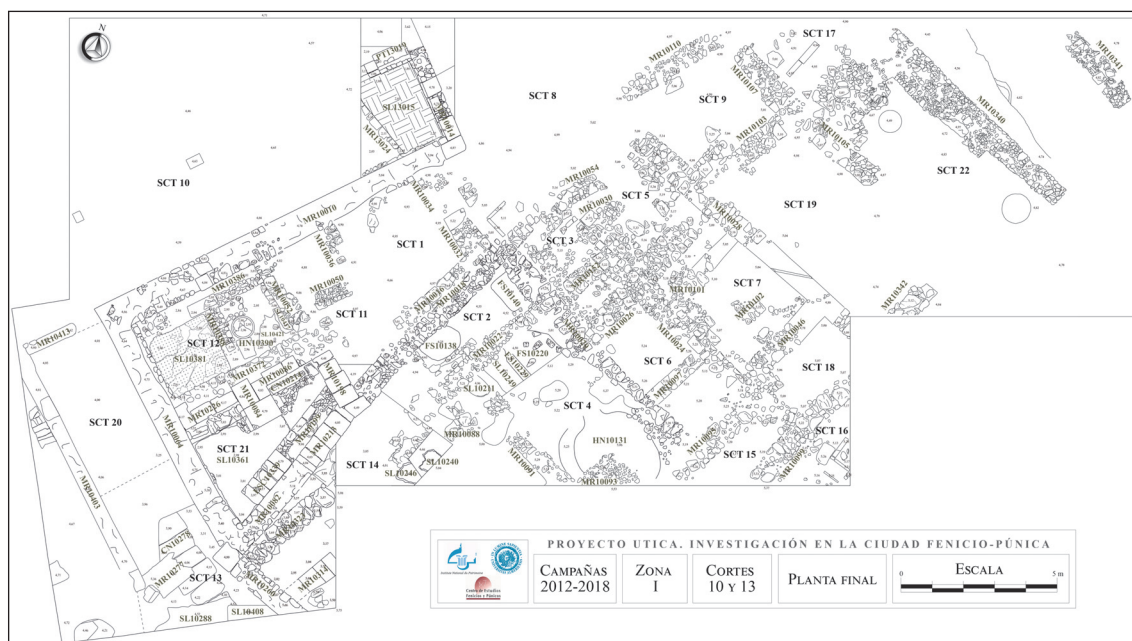


Fig. 1. Utica 2012-2018: planimetría del corte 10.

## 2. LA FASE FENICIA ARCAICA

Algunos hallazgos de cerámicas de finales del IX a.C. o comienzos del VIII a.C. en fosas de cimentación de construcciones atestiguan la posibilidad de que hubiese una fase más antigua no documentada todavía estratigráficamente en el corte 10. Sin embargo, la estructura más antigua localizada en el corte 10 corresponde al muro de adobes 10314 ubicado en la parte más oriental del sector 14 (Fig. 1). La citada estructura presenta una orientación noreste-suroeste y conserva 1,20 m de longitud, con un anchura y altura máximas de 0,60 m (Fig. 2). Bajo el muro de adobe aparecieron piedras que podrían corresponder al zócalo de mampuestos (10320) sobre el que se asienta. El *terminus post quem* para la cronología de este muro ha sido aportado por el material cerámico de la UE 10327 en el que se pueden distinguir fragmentos de producciones griegas, cerámicas de engobe rojo, producciones locales a mano e imitaciones locales a mano de cerámicas fenicias, que remiten en conjunto a una cronología arcaica, en torno a mediados del siglo VIII a.C.

La siguiente fase está representada por el muro 10323, con una longitud de 3,40 m y una anchura de 0,75 m, que presenta un aparejo irregular de piedras de variado tamaño, trabadas con arcilla sin aparente relación con el muro de adobes descrito, aunque con la misma orientación (figs.1 y 2). La fosa de fundación del muro 10323 es la UE 10322, que ha aportado cerámicas muy variadas, como recipientes de cocina, vajilla de mesa de engobe rojo, cerámicas a mano, envases de transporte, como ánforas centro-mediterráneas y fenicias, que arrojan una cronología del siglo VII a.C.

Muy probablemente el muro de adobes 10314 esté relacionado con las estructuras de época arcaica también en adobes documentadas en las excavaciones de Redissi, situadas a unos 50 m al sur del corte 10, donde se documentaron actividades metalúrgicas de finales del siglo IX a.C. y sobre todo de comienzos del VIII a.C., así como más recientemente en las excavaciones efectuadas algo más al sur, dirigidas por I. Ben Jerbania con una cronología similar y abundantes restos metalúrgicos<sup>11</sup>. La arquitectura de adobes es característica de las fases fenicias más antiguas de Utica: también se documenta en la cima de la colina del promontorio uticense, donde las excavaciones tunecino-francesas registraron una sucesión de estructuras de adobes del siglo VIII a.C. y de mampostería del siglo VII a.C. (Ben Jerbania e.p.), en una sucesión similar a la que observamos en el sector 14 del corte 10.



Fig. 2. Sector 14. Estructuras de época arcaica: muro de adobes 10314 y muro de mampostería 10323 rotos por el muro 10260 del siglo II a.C.

### 3. LA OCUPACIÓN DEL ESPACIO EN ÉPOCA FENICIO-PÚNICA

El periodo que engloba los siglos VI-III a. C. ha sido documentado en los sectores 2, 4, 12, 14, 19, 21 y 22 del corte 10 (Fig. 1). Todavía en la zona más meridional del corte 10, en el sector 4, parcialmente excavado, se documentó superficialmente otro elemento inmediatamente posterior a la etapa arcaica. Es una estructura circular de adobe de unos 2,40 m de diámetro correspondiente a las paredes del horno 10131, que probablemente tendría su boca orientada hacia el noroeste (Fig. 1). Este horno no ha sido excavado, pero sabemos que continúa hacia el sur, como se observa en el perfil meridional del corte, y está cubierto por construcciones más recientes como son los muros 10020, 10091 y 10093 (Fig. 1).

También tenemos indicios sobre su datación gracias al contenido de las fosas 10138, 10140 y 10220 que cortan la UE 10121, un estrato de color negro muy homogéneo que podríamos interpretar como consecuencia de los vertidos causados por la limpieza de la cámara de combustión del horno 10131. Este estrato negro se sitúa sobre el nivel geológico (UE 10193) y está cortado tanto por las fosas mencionadas, como por estructuras posteriores, muros 10018, 10020 y 10022. El material cerámico de las fosas 10140 (sector 2) y 10220 (sector 4) es bastante sincrónico y muy similar. En la primera de ellas aparecieron dos cuencos globulares de la misma tipología (Niemeyer *et alii* 2007: 348, Abb. 166, 2076), completos, con el fondo interno resquebrajado, por lo que podrían considerarse fallos de cocción que habrían sido desechados. La existencia de un cuenco de idéntica tipología en la fosa 10220, nos permite proponer que esta forma cerámica pudo ser fabricada en una de las últimas hornadas llevadas a cabo en el horno 10131. Los materiales arqueológicos de ambas fosas apuntan a una cronología de los siglos VI y V a.C. para el uso del horno cerámico, que sería amortizado en el siglo V a.C.

Los datos arqueológicos expuestos apoyan la existencia de usos artesanales en el sector norte del promontorio de Utica en época arcaica, tanto la actividad metalúrgica como posteriormente la producción de cerámica como atestiguan el horno descubierto en el corte 10. Sin embargo, la actividad artesanal

<sup>11</sup> Un póster sobre estas excavaciones ha sido presentado a este congreso por K. Jendoubi.

desaparecería al construirse el muro de aterrazamiento 10018, que se documenta en planta con una longitud notable, de 8 m. El muro se construyó adosado a la base geológica y queda interrumpido al suroeste por el muro 10213, más tardío, mientras que desaparece en dirección Noreste, aunque probablemente continuando a una cota más baja de la excavada actualmente (Figs. 1 y 3). El muro 10018 presenta una orientación de 43° suroeste-noreste. En la cara sur al interior de la fosa 10138, a la que rompe tangencialmente, el muro 10018 conserva un alzado de más de 1,5 m. La construcción es heterogénea, pues está hecha con mampuestos pequeños y medianos sin trabajar ni carear, sin hiladas reconocibles, mientras que en la base se disponen piedras de mayor tamaño, como un gran sillar en la parte central del muro.

El muro 10018 (Figs. 1 y 3), situado a una cota de 5,15-5,20 m, probablemente fue la primera gran terraza de habitación del sector norte, y se edificó con el objetivo de salvar el desnivel en la antigua topografía de este punto del yacimiento, a fin de obtener una superficie llana para la edificación de viviendas. La terraza se compartimentó con el muro 10020 (Fig. 1), perpendicular al muro 10018 con el que se traba en su extremo occidental. Conserva una longitud de 7,70 m, formando parte del mismo sistema constructivo. De hecho, el muro 10020 se apoya en la pared oriental del horno 10131 (Fig. 1), siendo en consecuencia posterior a su uso. La datación del sistema de aterrazamiento habría que establecerla en un momento avanzado del siglo V a.C. o a finales del mismo, cuando se amortizó el horno de producción cerámica. La unidad estratigráfica 10210, depositada sobre la fosa 10220, estaría marcando el uso de la terraza de habitación en torno al siglo IV a.C.



Fig. 3. Sectores 2 y 4. Muro de aterrazamiento 10018 (siglo V a.C.) desde el norte. Al fondo el horno 10131.

Posteriormente a la construcción de la terraza, el espacio resultante se dividió mediante el muro 10022, que se adosa perpendicularmente al muro 10220 y se extiende en paralelo al muro 10018 en una longitud apreciable de 4 m, hasta hacer ángulo al suroeste con el muro 10088 (Fig. 1). Formando probablemente parte de este mismo sistema constructivo de la terraza del muro 10018, al este del muro 10020 se disponen tres muros sucesivamente paralelos en una longitud de 10 m: los muros 10024, 10028 y 10105, que junto a otra serie de cinco muros perpendiculares denominados 10052, 10026, 10097 10095 y 10099 y paralelos al muro 10018, componen una retícula de estancias que se extiende por un centenar de metros cuadrados (Fig. 1). Este complejo aún no ha sido excavado, si bien la orientación y técnicas constructivas coincidentes con las de los muros de aterrazamiento ya fechados sugieren la hipótesis de su construcción en este periodo fenicio-púnico, sin que por el momento podamos ofrecer una datación exacta.

Asimismo, se han localizado superficialmente dos pozos de agua de planta cuadrada con la misma orientación que el sistema de muros de la terraza. El primero es el pozo 10056 que se adosa al norte del muro 10018. Sus paredes están formadas por lastras de piedra tallada al igual que otro pozo sin numerar y sin excavar, localizado en el sector 16 (Fig. 1). Es muy posible por su similitud con otros pozos localizados en Utica, que se asocien a un espacio de carácter habitacional y doméstico. En efecto, en las excavaciones de Redissi se descubrió un pozo de este tipo (Ben Jerbania y Redissi 2014: fig. 3b), aunque no sabemos su datación. En un ambiente sacro, en el templo más antiguo de la Zona I, datado en la segunda mitad del



siglo VII a.C. (López Castro *et alii* 2016b) se descubrió un pozo similar que estuvo en uso hasta mediados del siglo IV a.C. Otros pozos parecidos los encontramos en Cartago, ya desde el siglo VIII a.C. (Niemeyer *et alii* 2007: 62-65, Abb. 13, 64, 66).

Al norte del muro de aterramiento 10018 debió existir una terraza de habitación inferior a una cota sensiblemente inferior, 2 metros más baja, a 2,99, de la que se conservan tres estancias que no sabemos si pertenecerían a una misma vivienda o a dos diferentes (Fig. 1). La primera estancia es un pavimento de gran calidad, el *pavimentum punicum* 10361, localizado en gran parte del sector 21, con una superficie inferior a 6 m<sup>2</sup>, que aparece cortado por muros edificados posteriormente, en una fase más tardía. El suelo 10361 está realizado en mortero cerámico y aunque no podemos datarlo directamente, sabemos que fue amortizado a comienzos del siglo II a.C., según muestran las cerámicas de la UE 10357 depositadas sobre el pavimento, por lo que es probable que la estancia pavimentada fuese construida con anterioridad a esa fecha, quizá en el siglo III a.C.

Las otras dos estancias se sitúan al norte del pavimento 10361 y están separadas de éste por un muro más tardío 10226 (Fig. 1). La estancia contigua a la del mencionado suelo está también pavimentada con el *pavimentum punicum* 10381, en este caso constituido por *opus tessellatum* que conserva una superficie de unos 4 m<sup>2</sup>. La estancia da paso, a su vez, a otra pequeña estancia separada del pavimento por el muro 10388, ocupada por un horno doméstico 10390 y que estuvo pavimentada con arcilla, como muestra el resto de suelo 10421. La estancia presenta tres de los cuatros muros, en concreto los muros norte 10386, oeste 10388 y este 10418, que conserva un notable alzado de 1,90 m. El aparejo empleado es el *opus africanum* y estuvo revestido por una gruesa capa de estuco blanquecino que se ha conservado sobre parte del muro 10025. Así pues, estas estancias conforman un espacio doméstico, seguramente una cocina a la que se accedía quizá a través de un patio pavimentado. Las estancias estaban cubiertas por estratos sucesivos de nivelación que contenían abundante material cerámico del siglo II a.C. por lo que es posible que la vivienda fuera anterior, tal vez del siglo III a.C.

Ya registrados en la prospección geofísica, los muros 10340 y 10341 situados en el extremo este del corte 10, sector 22 (Fig. 1) parecen delimitar una calle de este periodo. Ambos muros forman parte de la retícula de edificaciones con la misma orientación de este periodo y tienen entre sí una separación de 5,20 metros, equivalente a 10 codos de 0,52 m. Los materiales cerámicos asociados al muro 10340 son de finales del siglo III a.C. y ambos muros se asientan sobre la base geológica. El muro 10340 es de una anchura significativa, por lo que podría ser un muro exterior.

#### 4. LA REORGANIZACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN ÉPOCA TARDOFENICIA Y TARDORREPUBLICANA

En el último cuarto del siglo II a.C. la terraza de habitación definida siglos atrás por el muro 10018 se prolonga hacia el oeste con el muro 10213, que tiene la misma orientación (Figs. 1 y 4). La fábrica de este muro 10213 está realizada con sillares para obtener una mayor solidez y contener el empuje de la pendiente natural del terreno que tiende aquí hacia el noroeste. Quizá había problemas de estabilidad en esta área para explicar el incremento en la solidez de una estructura probablemente destinada a hacer, tanto de muro de contención como de aterramiento. La prolongación del muro 10213 en el extremo occidental de la terraza corresponde al muro 10082, que hace en su extremo occidental un ángulo de 90° hacia el sureste prolongándose en el muro 10260, el cual separa los sectores 13 y 14 (Fig. 1).

Así pues, tuvo lugar una extensión de la terraza hacia el oeste-suroeste, siguiendo la misma orientación que la antigua, con una ligera variación. Las dos estructuras que cierran la ampliación de la terraza, 10082

y 10260, presentan una factura muy sólida y dos fases bien diferenciadas separadas por el suelo 10273, una fina capa de arena de 3 cm de espesor medio. La fase más moderna, A, está construida con mampuestos y sillarejos de pequeño y mediano tamaño trabados con tierra y cal; sin embargo la fase posterior, B, utiliza un *opus pseudo-isodomo* de sillares de mediano tamaño, algunos de los cuales serían seguramente reutilizados de construcciones anteriores, pues presentan una superficie almohadillada. La construcción de esta ampliación se data a partir de su fosa de fundación, fosa 10316, en el último cuarto del siglo II a.C.

La ampliación de la terraza con la construcción del muro 10082 tuvo como consecuencia la rotura del *pavimentum punicum* 10361 en su extremo oriental. Las estancias de la terraza inferior ya estarían colmatadas y amortizadas. En un momento posterior, posiblemente hacia finales del siglo II a.C., se produjo una remodelación de la nueva terraza con la construcción de las escaleras 10339 (Fig. 4), probablemente para dar un acceso al exterior de la terraza hacia el Oeste. Para sostener las escaleras se construyó el muro 10199 adosado al paramento norte del muro 10082. Las escaleras se apoyaron sobre los rellenos que amortizaron los *pavimenta punica* 10361 y 10381 durante el siglo II a.C., y no se cimentaron con la solidez de los muros 10082-10260 (figs. 1 y 4).



Fig. 4. Sector 21. Muro de aterramiento 10213/10082 y escalera 10339 adosada (siglo II a.C.) desde el norte. Al fondo *pavimentum punicum* 10361 de una vivienda de la terraza inferior.

En época tardorrepublicana se produjo un cambio importante en la morfología urbana del sector norte con la adopción de una nueva orientación en el eje de las estructuras, que sería continuada por las construcciones de época altoimperial. El espacio exterior norte de la terraza experimenta una reestructuración que anuló la escalera 10339, ocupándose el espacio al que daban acceso al norte, con la erección de los muros 10226, 10084, 10086 y 10198 (Fig. 1). Este nuevo complejo constructivo modificó en 25° al noroeste su orientación con respecto al muro 10213-10082, cambiando así el eje de las edificaciones definido desde época arcaica, aunque apoyándose en el eje antiguo, como muestra un sillar del nuevo muro 10198, tallado para ajustarse a los sillares del muro de la antigua terraza 10213 (Fig. 1). Los muros 10084, 10086, 10198 y 10226 con la nueva orientación, están formados por sillares reutilizados y dispuestos indistintamente a soga y tizón. Sólo conservan dos hiladas de altura y su superficie de arrasamiento aparece en consecuencia a diversas cotas.

En los muros 10198 y 10226 se han documentado dos acanaladuras verticales de sección rectangular, talladas y revestidas con mortero, para albergar bajantes de agua. Por el momento se ha documentado la conexión entre la bajante del muro 10198 y una canalización horizontal de líquidos 10214 cubierta por una losa, destinada probablemente a evacuar el agua de lluvia recogida en las cubiertas. Esta canalización, cuya base interior nace junto a dicho muro, conserva 1,75 m lineales de longitud, pasa bajo el muro 10084 y continuaría hacia el oeste hasta desaguar, hipotéticamente, en una canalización perpendicular, de mayor entidad, que seguiría la pendiente natural del terreno descendiendo en dirección noroeste, es decir, hacia la línea de costa antigua. Esta canalización mayor 10278 ha sido localizada en el sector 13 y sólo en su última fase, datada ya en época altoimperial, aunque es probable que hubiese sido construida en esta reestructuración que podemos datar hacia comienzos del siglo I a.C. De ser correcta nuestra hipótesis

sobre la canalización 10214 es probable que en este periodo hubiese ya trazada una calle sobre la canalización, que seguiría en uso en época altoimperial, periodo en el que sí se ha podido constatar su existencia.

## 5. LA URBANIZACIÓN EN ÉPOCA ROMANA IMPERIAL

En época altoimperial se produjo una nueva ampliación de la terraza que daría lugar a una *insula* delimitada por un *decumanus* al norte del muro 10010 en sentido suroeste-noreste, y un *cardo* en dirección sureste-noroeste delimitado por los muros 10064 y 10403 que dan fachada al *cardo* (figs. 1 y 5). La nueva ampliación mantuvo una continuidad relativa con los trazados históricos, aunque consolidando el cambio de eje de unos 25° hacia el noroeste de la fase anterior. Bajo el *cardo* se descubrió la canalización 10278, seguramente una cloaca, que está formada por un conjunto de 6 losas de piedra yuxtapuestas a tizón y talladas de forma aproximadamente rectangular, con una orientación paralela a los muros 10064 y 10403 (figs. 1 y 5). La canalización discurre con un pronunciado desnivel en su cota, que desciende desde el sureste hacia el noroeste en dirección a la antigua línea de costa, lo que podría estar indicándonos que la cloaca desaguaría hacia el mar. Los materiales cerámicos de los estratos relacionados con la construcción del *cardo* y la cloaca nos suministran la datación de la construcción de la *insula* en el segundo tercio del siglo I d.C.



Fig. 5. Vista del sector 20: *cardo* del siglo I d.C. entre los muros 10403 y 10064; debajo la canalización 10278.

La excavación del corte 13 al norte del muro 10010 que limita con el *decumanus* dio a conocer el gran desnivel existente en la terraza romana, pues el lado norte del muro 10010 llega a alcanzar los 2,80 m de altura. El muro 10010 hace esquina en su límite septentrional con una estructura peculiar, el muro 10014, que llega a alcanzar los 2,90 m en su parte central. El muro 10014 limita con la puerta 13019 formada por un umbral compuesto por dos piedras y tiene una longitud de 1,10 m y una anchura de 44 cm (Fig. 1). En los dos extremos, unidos prácticamente a las jambas, existen sendas perforaciones, que por su forma nos estaría indicando que la apertura de la puerta se haría hacia el exterior, es decir, hacia el *decumanus*, situado a una cota superior y del que se pudieron identificar algunas losas del pavimento.

La calle tiene una pendiente que discurre en sentido noreste-suroeste y a ella se abrirían diferentes *tabernae* identificadas por pilares de piedra, que sustentarían una techumbre y sostendrían las puertas. Esto se aprecia bien con el pilar descubierto en el corte 13 que sería una de las jambas de la puerta, así como con los pilares apreciables en superficie junto al muro 1010 en el sector 10, que cumplirían una misma función (Fig. 1). En el alzado del muro 10010 hacia el *decumanus* se ha documentado una oquedad vertical de 20 x 40 cm que se sitúa justo frente al pilar que sirve de jamba occidental de la puerta. Es posible que tuviera como función embutir una viga que descansaría sobre el pilar para sostener una techumbre. Bajo la base del muro 10010 ha sido localizado el pavimento 13015 de *opus figlinum*, que se extiende por la totalidad del sondeo 13, pero que no ha podido ser datado debido a la subida del nivel freático.

La amortización del *decumanus* se produjo mediante una rápida colmatación antrópica con materiales procedentes del derribo de unidades domésticas no demasiado lejanas, a juzgar por el contenido de materiales constructivos y decorativos en el relleno, cuyos materiales cerámicos más recientes reconocidos fecharían el proceso de colmatación de la terraza inferior en torno a finales del siglo III o ya en el siglo IV d.C.

## 6. CONCLUSIONES

La primera ocupación fenicia documentada en el corte 10 formaría parte de un área de ocupación fenicia de Utica situada entre la línea de costa y la colina del foro romano, ocupada desde finales del siglo IX a.C. y durante el siglo VIII a.C. Esta fase está caracterizada por una arquitectura de adobes y por un uso del espacio vinculado a actividades productivas y seguramente también de habitación. Las construcciones de adobes se sustituyeron por otras de mampostería en el siglo VII a.C. y durante las centurias siguientes, hasta el siglo V a.C. el uso productivo continuó con un horno de producción cerámica.

Durante el periodo fenicio-púnico parece que se urbanizó el espacio mediante la construcción del muro de aterrazamiento 10018, definiendo dos terrazas de habitación. Una al sur de dicho muro que articula el espacio a partir del siglo V a.C., cuando fueron abandonadas las actividades industriales de los siglos precedentes. En la terraza inferior al noroeste de la terraza habría una ocupación doméstica desde al menos el siglo III a.C., donde se han documentado estancias con una funcionalidad doméstica pertenecientes a una vivienda, o quizá a dos, cuyos pavimentos se amortizaron a comienzos del siglo II a.C.

En este periodo las terrazas continuaron con la misma orientación que en el periodo arcaico. En ellas se dispusieron viviendas que han dejado una retícula ortogonal de construcciones, limitadas al este por una calle dispuesta en sentido noroeste-sureste. La regularidad observada en la orientación de las construcciones de este periodo y la definición de una calle sugieren la existencia de una morfología ortogonal, al igual que la existente en Cartago desde fechas anteriores.

Después de la entrada de Utica en la órbita romana, el área urbana documentada en el corte 10 se amplía hacia el oeste en el último cuarto del siglo II a.C. siguiendo el mismo eje que la manzana de época fenicio-púnica, amortizando la terraza inferior que no volvió a ser habitada que sepamos. En época tardorrepública se amplió de nuevo la terraza hacia el norte, si bien con un nuevo eje que se desplazó 25° más al oeste. En esta ampliación se construyó una canalización de agua que tenía salida fuera de la terraza, probablemente a una calle situada al oeste de la terraza.

Posteriormente, en el segundo tercio del siglo I d.C. se construyó mediante muros perimetrales al norte y al oeste una *insula* delimitada por al menos dos vías, un *cardo* y un *decumanus* que albergó una serie de *tabernae* que seguía la misma orientación que la ampliación de época tardorrepública y denotan un uso comercial del área. De esta forma se amplió el espacio urbano aterrazado desde el siglo V a.C., dejando en su interior bajo construcciones de época romana hoy desaparecidas, los restos de las viviendas fenicio-púnicas anteriores.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.) 2001: *Lixus, colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval*, Saguntum extra 4, Valencia.
- ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.) 2005: *Lixus-2 Ladera a sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000-2003*, Saguntum extra 6, Valencia.
- ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.): 2010, *Lixus-3. Area suroeste del sector monumental (Cámaras Montalbán) 2005-2009*, Saguntum extra 8, Valencia.
- BEN JERBANIA, I., e.p.: “L’horizon phénicien à Utique”, en López Castro, J. L. (ed.), *Entre Utica y Gadir. Navegación y colonización fenicia en el Mediterráneo Occidental a comienzos del I milenio AC*, Granada.
- BEN JERBANIA, I. ; REDISSI, T. 2014: “Utique et la Méditerranée centrale à la fin du IXe s. et au VIIIe s. av. J.-C.: les enseignements de la céramique grecque géométrique”, *Rivista di Studi Fenici*, 42 (2): 177-204.
- BEN NEJMA, M. 2011: “Le decor architectonique d’Utique à l’époque punique”, en *La Carthage punique. Diffusion et permanence de sa culture en Afrique antique. Actes du 1er Séminaire, Tunis 28 décembre 2008*, Tunis: 185-201.
- CARDOSO, J.L.; LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; MEDEROS MARTÍN, A.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; BEN JERBANIA, I. 2016: “What the people of Utica (Tunisia) ate in the 9th century BC. Zooarchaeology of a North African early Phoenician settlement”, *Journal of Archaeological Science-Reports*, 8: 314-322.
- CINTAS, P. 1951: “Deux campagnes de fouilles à Utique”, *Karthago*, 2: 1-88.
- Cintas, P. 1954: “Deux campagnes de fouilles à Utique », *Karthago*, 5: 89-154.
- COLOZIER, E. 1954: “Nouvelles fouilles à Utique”, *Karthago*, 5: 156-161.
- CHELBI, F. 1996: *Utique la splendide*, Tunis.
- DELILE, H.; ABICHO, A.; GADHOUM, A.; GOIRAN, J.-P.; PLEUGER, E.; MONCHAMBERT, J.-Y.; WILSON, A.; FENTRESS, E.; QUINN, J.; BEN JERBANIA, I.; GHOZZI, F. 2015: “The geoarchaeology of Utica (Tunisia): the palaeo-geography of the Mejerda delta and hypotheses concerning the location of the ancient harbour”, *Geoarchaeology*, 30: 291-306.
- DOCTER, R. F.; CHELBI, F.; MARAOUI TELMINI, B.; NIEMEYER, H.G. DE WULF, A. 2007: “Punic Carthage: two decades of archaeological investigations”, en López Castro, J.L. (ed.), *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Almería: 85-104.
- ESPOSITO, R. 2000: “Le prime spedizioni ‘scientifiche’ ad Utica fra immaginario e archeologia”, en Khanoussi, M.; Ruggeri, P.; Vismara, M. C. (eds.), *L’Africa romana. Geografi, viaggiatori, militari nel Maghreb: alle origini dell’archeologia nel Nord Africa, L’Africa romana* 13, I, Roma: 541-548.
- FANTAR, M. A. 1984-1986 : *Kerkouane. Cité punique du cap Bon (Tunisie)*, I-III, Tunis.
- FERCHIOU, N. 1995: “Stucs puniques hellénistiques d’Utique”, *Antiquités Africaines*, 31 : 53-79.
- FUMADÓ ORTEGA, I. 2013: *Cartago fenicio-púnica: Arqueología de la forma urbana*, Sevilla.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. 2016: “Las excavaciones del conde Byron Khun de Prorok en Cartago (1920-1925) III: Útica y Djerba”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 82: 225-250.
- LEZINE, A. 1960: *Architecture punique. Recueil de documents*, Tunis.
- LÉZINE, A. 1968: *Carthage, Utique. Etudes d’architecture et d’urbanisme*, Paris.
- LÉZINE, A. 1970: *Utique*, Tunis.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (ed.) 2007: *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Almería.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAOU, A.; PEÑA RUANO, J. A.; TEIXIDÓ ULLOD, T.; GHAZOUAMI, M.; ADROHER, A.; BEN NEJMA, M. 2010: “Proyecto Utica. Informe de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior 2010*, 7: 360-371.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; ADROHER AUROUX, A.; ABDI, F.; BEN JERBANIA, I.; DRIDI, F.; ESSAADI, F.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; MEDEROS MARTÍN, A.; PARDO

- BARRIONUEVO, C.A.; PEÑA ROMO, V.; SÁNCHEZ MORENO, A. 2014: “Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior* 2012, 11: 201-219.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; BEN JERBANIA, I.; JENDOUBI, K.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; PARDO BARRIONUEVO, C.A.; SÁNCHEZ MORENO, A.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MEDEROS MARTÍN, A.; CARPINTERO LOZANO, S.; DHIBI, C.; MALDONADO LÓPEZ, G.; MORA SERRANO, B.; NIVEAU DE VILLEDARY, A.; PEÑA ROMO, V.; RUIZ CABRERO, L.; SOUISSI, I.; KHALFALLI, W.; DRIDI, F.; ESSAADI, F. 2015: “Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica. Campañas de 2013 y 2014”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior* 2013, 12: 259-280.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; MEDEROS MARTÍN, A.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER V.; BEN JERBANIA, I. 2016a: “La colonización fenicia inicial en el Mediterráneo Central. Nuevas excavaciones arqueológicas en Utica (Túnez)”, *Trabajos de Prehistoria*, 73 (1): 68-89.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; FERRER, E.; PARDO, C.; BEN JERBANIA, I.; PEÑA, V. 2016b: “Un edificio fenicio-púnico monumental en Utica (Túnez)”, *Aula Orientalis*, 34 (2): 263-290.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; BEN JERBANIA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; PARDO BARRIONUEVO, C.A.; SÁNCHEZ MORENO, A.; JENDOUBI, K.; MOKRANI, Y.; NIVEAU DE VILLEDARY, A.; FERRER ALBELDA, E.; MEDEROS MARTÍN, A.; SAIDI, R.; ABIDI, F.; DHIBI, C.; KHALFALLI, W.; MORA SERRANO, B.; PEÑA ROMO, V.; RUIZ CABRERO, L. 2017: “Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2015”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior* 2015, 14: 16-30.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; FERJAOU, A.; MEDEROS MARTÍN, A.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; BEN JERBANIA, I. e.p. a: “Nouvelles recherches sur la période archaïque d’Utique”, en López Castro, J.L. (ed.), *Entre Utica y Gadir. Navegación y colonización fenicia en el Mediterráneo Occidental a comienzos del I milenio AC*, Granada.
- LÓPEZ CASTRO, J.L.; BEN JERBANIA, I.; MEDEROS MARTÍN, A.; ABIDI, F.; JENDOUBI, K.; KHALFALLI, W.; MORA SERRANO, B.; NIVEAU DE VILLEDARY, A.; RUIZ CABRERO, L. A.; SÁNCHEZ MORENO, A.; TORCHANI, M. e. p. b: “Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2016”, *Informes y trabajos. Excavaciones en el Exterior*.
- HELAS, S.; MARZOLI, D. (eds.) 2009: *Phönizisches und punisches Städtewesen*, Mainz.
- NIEMEYER, H. G.; DOCTER, R. F.; SCHMIDT, K. (eds.) 2007: *Karthago. Die Ergebnisse der Hamburger Grabung unter dem Decumanus Maximus*, Mainz.
- PASKOFF, R. ; TROUSSET, P. 1992: “L’ancienne baie d’Utique. Du témoignage des textes à celui des images satellitaires”, *Mappe Monde*, 1: 30-34.
- RAKOB, F. (ed.) 1991-1999: *Karthago I-III. Die Deutsche Ausgrabungen in Karthago*, Mainz.
- TEIXIDÓ, T.; PEÑA, J.A.; LÓPEZ CASTRO, J.L.; IBÁÑEZ, A.; SIERRA, M.; FERJAOU, A. 2012: “Prospección magnética y georradar 3D para delimitación y caracterización de yacimientos arqueológicos. Casos de estudio”, en *I Congreso Internacional El Patrimonio Cultural y Natural como motor de desarrollo: Investigación e innovación, Universidad Internacional de Andalucía*, Sevilla: 2393-2407.



El presente volumen recoge parte de las contribuciones presentadas durante el IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos que tuvo lugar en Mérida entre los días 22 y 26 de octubre de 2018. Este encuentro, reúne cada cuatro años a los mayores especialistas en el conocimiento de las Culturas Fenicia y Púnica. Estos cuatro volúmenes recopilan parte de las novedades históricas y arqueológicas que fueron presentadas durante las jornadas. Los libros se estructuran en 15 áreas temáticas, además de los posters presentados y los trabajos correspondientes al Taller Doctoral.

This volume contains some of the contributions presented at the 9<sup>th</sup> International Congress of Phoenician and Punic Studies that took place in Mérida (Spain) between the 22-26 October 2018.

This international scientific meeting is held every four years to bring together experts in Phoenician and Punic culture. These four volumes compile part of the new historical and archaeological data that was presented at the congress. The books are structured into 15 thematic sections and posters and papers derived from the Doctoral Workshop are also included.